# Informe bibliográfico sobre la obra de Habermas

*ENRIQUE UJALDON (Universidad Murcia)*

RESUMEN.—La presente reseña bibliográfica recoge casi la totalidad de los trabajos publicados en España sobre Habermas, así como las traducciones de su obra. La finalidad es ofrecer una idea del contenido de esta producción y una breve y ajustada valoración crítica.

ABSTRACT: This bibliographical review gathers together almost all the works on Habermas published in Spain and all the translations of his Works. The aim is to provide an overall view of his writing and a brief critical evaluation.

La filosofía en lengua castellana no ha sido ajena al progresivo interés que la obra de Jürgen Habermas ha venido despertando en toda Europa. Ya en 1966 aparecía en Argentina la primera traducción de un libro de Habermas: **Teoría y praxis** (1963) a sólo tres años de la edición original alemana e incluso antes de la publicación de **Conocimiento e interés**, libro que le habría de consagrar como el principal heredero de la Escuela de Frankfurt. En cuanto al ámbito filosófico español la acogida de su pensamiento esperó hasta 1971, año en el que Julio Carabaña publica un artículo titulado «La teoría dialéctica del conocimiento de Jürgen Habermas» que aparecía en el primer número de la revista **Teorema**[1]. En él, Carabaña hace una

(1) Julio Carabaña: «La teoría dialéctica del conocimiento en J. Habermas». **Teorema**. Marzo de 1971. N.º 1.

clara síntesis del Habermas de los años 60 y de la polémica con Popper y Albert sobre métodos, alcances y límites de las ciencias sociales, polémica conocida como «la disputa del positivismo». A pesar del tiempo transcurrido, más importante en este caso por tratarse Habermas de un pensador en plena actividad, el artículo continúa siendo interesante por su brillante análisis del concepto de dialéctica en Habermas. Carabaña pone de relieve el carácter materialista de la dialéctica habermasiana y señala como conceptos claves los de mediación y totalidad. El primero porque no hay nada que nos sea dado, nada invariable o determinante y el segundo porque en la dialéctica las partes sólo adquieren sentido por referencia al todo. Esto no constituiría ninguna aportación si no estuviese matizado por una característica adorniana: su negatividad, que expresa la contradicción existente entre lo real y lo posible y por otras características de cuño habermasiano: «es **empírica** en cuanto no conoce a priori nada, sino que sólo sabe lo que las ciencias; es **práctica** en cuanto tiende a la negación determinada de lo existente, y es **contingente** en cuanto ninguna necesidad lleva a la historia a la meta de la liberación que se pretende sino que ha de ser el hombre quien la instaure mediante la acción de su voluntad ilustrada»(2).

Sólo un año más tarde, en 1972, Javier Muguerza lee una conferencia con el título de «Teoría Crítica y Razón Práctica, a propósito de J. Habermas»(3). No es en sentido estricto un artículo sobre Habermas sino una evaluación de los logros y limitaciones, tanto en la tradición alemana como en la anglosajona, en el campo de la epistemología y teoría de la ciencia así como en el de la filosofía política. Muguerza muestra a la vez la necesidad de un mayor intercambio de ideas entre ambas corrientes. En Habermas encontramos la filosofía analítica como reto y como fuente de inspiración filosófica, por ello no es extraño que Muguerza lo elija como exponente de los frutos que un encuentro, que no tiene por qué no ser polémico, puede producir. Es precisamente en este punto donde el artículo sigue teniendo validez porque, aunque ciertas incomprensiones mutuas se van superando en el escenario filosófico europeo, sin embargo siguen siendo acertadas las siguientes palabras de Mugerza: «Por simplificatorio que el esquema pudiera resultar, hay que reconocer que ha sido usufructado por no pocos epistemológos de nuestros días, como sucede, por ejemplo, con aquellos marxistas incapaces de distinguir entre un empirista lógico, un seguidor de Popper o un filósofo analítico pospositivista (o con aquellos analíticos dispuestos a imputar al materialismo histórico cualquier desmán de la dialéctica en el dominio de las ciencias naturales)»(4). Menos interés tiene lo que corresponde a su exposición de la obra de Habermas puesto que si bien las imbricaciones entre teoría y praxis que Muguerza señala no han sido abandonadas en lo esencial, sí por el contrario, ha sido modificada su teoría de la razón bajo la que quedarían subsumidas la razón teórica y la práctica. Los conceptos de razón y racionalidad en los últimos escritos de Habermas ha conseguido una notable elaboración conceptual que dejan muy anticuado en este aspecto el análisis de Muguerza. De cualquier modo, ya en 1972, su descripción del concepto de razón en Habermas como derivado de una «razón objetiva» de raíz horkeimeriana es insuficiente. Según Muguerza, Habermas sólo añadiría «como reaseguro del éxito de una razón así entendida su coincidencia con el **interés por la emancipación**»(5). Por otro lado, la alternativa que

(2) Ibid. p. 56.
(3) Javier Muguerza: «Teoría crítica y razón práctica. A propósito de J. Habermas». La conferencia fue leída en el Instituto Alemán de Cultura de Madrid en Marzo de 1972, y fue publicada más tarde en la revista **Sistema**, 3, 1973. Posteriormente Muguerza la publicó con otros ensayos en **La razón sin esperanza.** Taurus, 1977. Las citas pertenecen a esta última edición.
(4) Ibid. p. 157.
(5) Ibid. p. 173.

Muguerza propone frente a la por él denominada «razón objetiva frankfurtiana» consiste en una «racionalidad crítica»[6] que, pese a sus alusiones a Feyeraband, no consigue diferenciarse del racionalismo crítico popperiano ni tampoco se enfrenta con los argumentos habermasianos contra tal tipo de concepción.

Posteriormmente nos encontramos con el artículo de J. Jiménez Blanco «Sobre la dispusta del positivismo en la sociología alemana»[7] y el de J.R. Marín sobre la filosofía trascendental en Habermas[8] que es un breve comentario de **Conocimiento e interés** con motivo de la segunda edición alemana. Marín pone de manifiesto que «estamos en presencia de una nueva filosofía trascendental, de una trascendentalidad de nuevo cuño, que impone a su vez una reivindicación de la filosofía práctica»[9].

Pero sin duda lo más significativo en los años 70 fue la publicación del libro de Enrique Menéndez Ureña *La teoría crítica de la sociedad de Habermas* en 1978[10], aunque Ureña ya había adelantado parte de sus tesis en un artículo publicado en 1973 sobre «La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt»[11] en el que incluía la obra de Habermas. Menéndez Ureña divide su libro en dos grandes partes, la primera de ellas encaminada a incandinar la obra de Habermas dentro de la Escuela de Frankfurt y a delinear sus fuentes intelectuales, que Ureña reduce a Hegel, Marx y Freud. La segunda parte expone el análisis habermasiano de la crisis de la sociedad industrializada. Es por ello un libro centrado más en los aspectos descriptivos de la filosofía de Habermas que en su respuesta a los problemas que esta plantea. Esto no excluye una clara exposición de **Conocimiento e Interés** y unas sucintas referencias a las que serían las líneas de desarrollo del pensamiento de Habermas. A pesar de que el libro es insuficiente hoy, no ya como introducción y descripción de su teoría crítica de la sociedad sino también como análisis de sus fuentes intelectualess, no obstante sigue siendo de ayuda para el estudiante que quiera conocer el análisis que hace Habermas de la sociedad contemporánea.

Es en los años 80 cuando se intensifica el interés por el estudio de la obra de Habermas en España, y no sabemos si como causa o como efecto de ello, también se multiplican hasta ese momento escasas traducciones de sus libros y artículos. De ese modo en 1980 nos encontramos con un artículo de J.M. Mardones sobre «La ideología según la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt»[12]. Se presenta como un resumen de las tesis más relevantes mantenidas por Horkheimer, Adorno y Habermas sobre el tema en cuestión y puede ser útil como guía que ayude a los que comienzan su estudio de la Escuela de Frankfurt.

Más interesante es el artículo de Ricardo Montoro Romero sobre «La reconstrucción del materialismo histórico de J. Habermas»[13] que se centra en el análisis de *La reconstrucción del materialismo histórico.* Montoro señala la raíz marxista del pensamiento habermasiano quizá de manera demasiado entusiasta para lo que de marxismo podemos encontrar en el último Habermas. Así dice Montoro: «El marxismo es —¡cómo no podía serlo!— la base teórica de

(6) Ibid. p. 177.

(7) J. Jiménez Blanco «Sobre la dispusta del positivismo en la sociología alemana». *Revista Español de la Opinión Pública.* 42, 1975.

(8) J. R. Marín. «Habermas: nuevo enfoque de la filosofía trascendental». **Teorema.** Vol. VII/3-4, 1977.

(9) Ibid. p. 351.

(10) Enrique Menéndez Ureña. *La teoría crítica de la sociedad de Habermas.* La crisis de la sociedad industrializada. Tecnos, 1978.

(11) Enrique Menéndez Ureña. «La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt». *Pensamiento.* Vol. 29 (1973).

(12) J.M. Mardones. «La ideología según la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt». *Pensamiento.* Vol. 36 (1980).

(13) Ricardo Montoro Romero. «La reconstrucción del materialismo histórico de J. Habermas». *Revista española de investigaciones sociológicas* (REIS). Vol. 12. 1980.

Habermas. Y esto hay que verlo no sólo como fundamente metodológico o epistemológico de todos los recursos teóricos usados por Habermas, sino que también resulta importante discutirlo desde un principio con el fin de centrar la «nueva» imagen marxista que Habermas tiene interés en mostrar de sí mismo»[14].

Sin duda alguna la publicación más importante de ese año sobre el tema que nos ocupa fue la del libro de Raúl Gabás *J. Habermas: Dominio técnico y comunidad lingüística*[15] que tuvo su origen en una tesis doctoral. A pesar de los años transcurridos aún siguen siendo válidas estas palabras del prólogo de Muguerza «(es) una espléndida introducción a la obra de Habermas»[16]. En su trabajo Raúl Gabás, después de un primer capítulo de carácter introductorio sobre la Escuela de Frankfurt, intenta reconstruir el nacimiento de la moderna sociedad capitalista basándose en los textos habermasianos y partiendo de una obra rara vez comentada: *Historia y crítica de la opinión pública*, libro este que va adquiriendo importancia con el paso de los años a la hora de fijar cual ha sido la concepción de la sociedad en Habermas desde sus primeros escritos. En su análisis, Gabás, muestra con gran acierto como el tratamiento de Habermas del movimiento burgués y de la evolución de lo «público» desde el siglo XVIII hasta nuestros días, pasando por las interpretaciones de este fenómeno por parte de Kant y Hegel, está en estrecha conexión con algunas de sus más conocidas posiciones en relación con el debate sobre la modernidad. En este texto se ponen de manifiesto las conocidas simpatías que tiene por los ideales que la Ilustración engendró. «El tono general... es de una apología añorante del Estado liberal y de crítica y menosprecio del Estado social por sus rasgos de manipulación y consumo»[17]. Se refleja aquí una concepción de la sociedad que más que en conexión con la tradición marxista clásica, estaría en relación con aquellos aspectos que hacen de Marx uno de los últimos ilustrados. Para Gabás: «Tras una lectura detenida de Habermas, habría que quedar suficientemente claro que un socialismo emancipador de ningún modo puede pensarse en términos de una universalidad donde se eliminen las instancias mediadoras de lo particular y lo singular. Sin duda, para Habermas, el problema de la transición del modelo burgués al modelo socialista está en la «universalización cabal» del público que decide discursivamente los procesos de autodeterminación social»[18]. Partiendo de este texto Gabás se adentra fundamentalmente en *Teoría y praxis, Problemas de legitimación del capitalismo tardío* y *La reconstrucción del materialismo histórico* confrontando la concepción de la sociedad que de tal análisis se deduce con la teoría de sistemas. En el tercer y cuarto capítulo Gabás muestra cuales son los instrumentos conceptuales con los que cuenta Habermas para enfrentarse a la elaboración de una teoría crítica de la sociedad. Para Gabás estos no son otros que el marxismo por un lado, poniendo énfasis en la antropogénesis marxista y acentuando la vinculación entre teoría y praxis, y por otro los rasgos que deben tener las ciencias sociales para servir de herramienta a una sociología crítica y ello a través de una amplia exposición crítica de la disputa del positivismo. Seguidamente su atención se centra en *Conocimiento e Interés* recogiendo algunos de los problemas que dicho libro ha suscitado para finalizar con la exposición de los últimos trabajos de Habermas donde hay que resaltar un magnífico tratamiento de la noción de verdad como consenso. Especialmente interesante es el epílogo final donde Gabás formula algunas cuestiones al propio Habermas cuyas respuestas, si bien no son sorprendentes para los conocedores de su pensamiento, si que alejan toda posibilidad

(14) Ibid. p. 119.
(15) Raul Gabás. *J. Habermas. Dominio técnico y comunidad lingüística*. Ariel, 1980.
(16) Ibid. p. 2.
(17) Ibid. p. 72.
(18) Ibid. p. 74-75.

de veleidades interpretativas por la contundencia de las respuestas en lo que concierne a los temas planteados por Gabás.

El debate Habermas-Gadamer en torno a la hermeneútica ha sido de los que más interés ha suscitado en España y como en las restantes polémicas mantenidas por Habermas, los comentadores suelen darle la razón, con matices. Curiosamente la polémica recogida en *Hermeutik und Ideologiektitik*[19] no ha sido traducida aún al castellano, aunque la posición de Habermas esta recogida en el capítulo 2 de *La lógica de las ciencias sociales*. Un buen ejemplo de tal interés es el artículo de Ricardo Montoro Romero «Hacia la construcción de una teoría de la interpretación: en torno al debate Habermas-Gadamer»[20]. Quizás su principal aportación es que frente al resto de los tratamientos de esta cuestión recogidos en libros y artículos, Montoro dedica la mayor parte de su trabajo a exponer la concepción de la hermeneútica de Gadamer, señalando sus raices heideggerianas y poniendo de relieve su importancia para las ciencias sociales. Montoro resalta la vinculación en Gadamer de lenguaje y tradición, conceptos estos que son claves en el debate con Habermas. A pesar de ello Montoro está de acuerdo con Habermas en que «la hermeneútica no puede ser más que el prolegómeno de una teoría general de la sociedad, teoría que puede y debe ser más amplia y que sobrepasa el planteamiento de la mera hermeneútica»[21]. En resumen, el artículo de Montoro constituye una buena introducción a la polémica.

Más innovador es el artículo de José Enrique Rodríguez-Ibáñez «Habermas y Parsons: La búsqueda del reencantamiento del mundo»[22] que ha cobrado mayor relieve tras la publicación de *Teoría de la acción comunicativa* donde es muy importante la confrontación de Habermas con los textos del gran sociólogo norteamericano. Rodríguez-Ibáñez dedica la mayor parte del artículo a presentar la filosofía tanto del último Habermas como del último Parsons a través del sugestivo hilo conductor que supone la idea de «reencantamiento». Rodríguez-Ibáñez expone de manera pedagógica la evolución del pensamiento de Parsons desde *La estructura de la acción social* hasta *El sistema social* poniendo de relieve que si antes la acción social se reducía a acciones de individuos en un contexto y con un determinado fin, ahora tal situación se complica en tanto en cuanto en ella confluyen articuladamente las condiciones ambientales, las psicologías individuales y las pautas valorativas y culturales. Será ahora el sistema social el que habrá de vehicular o visualizar estas mediaciones. Pero el estudio de Rodríguez-Ibáñez se centra en *Action theory and human condition* (1978) que para él constituye una tercera etapa aunque menos conocida. Según él en este libro: «la vuelta a Kant es, desde luego, una de las características más acusadas»[23]. No es sólo una vuelta a la terminología, que según el autor es abiertamente kantiana, sino también al método y a la epistemología trascendentales de Kant asumidas explícitamente por Parsons[24]. Después de evaluar este último período acusándolo de ser «un genetismo categorialmente lastrado en una dirección analítico-normativa y formalista»[25], Rodríguez-Ibáñez pasa a contemplar las concomitancias y divergencias de este último Parsons con el «reconstructivismo» de Habermas, concomitancias siempre parciales, puesto que aún estando de acuerdo en los temas, divergen en el tratamiento

(19) Habermas, Apel, Gadamer y otros: *Hermeneutik und Ideologiekritik*. Frankfurt a M., Surrkamp V., 1971.
(20) Ricardo Montoro Moreno. «Hacia la construcción de una teoría de la interpretación: En torno al debate Habermas-Gadamer». **REIS** n.° 14, 1981.
(21) Ibid. p. 64.
(22) José Enrique Rodríguez-Ibáñez. «Habermas y Parsons; La búsqueda del reencantamiento del mundo». **REIS.** n.° 16. 1981.
(23) Ibid. p. 112.
(24) Ibid.
(25) Ibid. p. 115.

de éstos. Más interesante, por novedosa, es la conclusión que de su análisis extrae el autor: «en este sentido me atrevería a afirmar que el paralelismo que he tratado de establecer entre Parsons y Habermas nos retrotrae a la polémica entre Kant y Hegel... Parsons «apuestas» por las interrelaciones normativas y Habermas lo hace por la libertad»[26]. La idea es, cuando menos, inusual porque lo normal son interpretaciones kantianizantes de Habermas. Por otro lado las interpretaciones hegelianas de Habermas, que también las hay, suelen acentuar más sus aspectos de filosofía de la historia, aspectos estos que parecen estar muy desvinculados de esa idea de «libertad» a la que apela. Pero si es discutible tal interpretación de Habermas, en cualquier caso es una hipótesis que estimula la reflexión y que constituye un motivo más para recomendar la lectura de este artículo.

En 1982 Cirilo Flórez Miguel publica un artículo que lleva por nombre «La noción de crítica y sus formas en Habermas»[27] en el que sólo se tiene en cuenta el Habermas que llega hasta 1976 con *La reconstrucción del materialismo histórico,* pero que se centra en *Conocimiento e Interés.* Flórez Miguel desarrolla la noción de crítica en Habermas a través de su reconstrucción de la evolución de la teoría del conocimiento desde Kant al positivismo. Se echa en falta el estudio de textos como *Teoría y praxis* que son fundamentales para el esclarecimiento de la cuestión propuesta por Flórez Miguel. El artículo termina de este modo: «Puede afirmarse que la noción habermasiana de crítica es un intento de superación del positivismo dominante y un intento de reconstrucción de una «filosofía del futuro» al estilo feuerbachiano que coloque en el eje de la reflexión filosófica al hombre, que las distintas formas de positivismo han ido acorralando hasta llegar a afirmar su desaparición. Lo cual me da pie para afirmar que el acabamiento de la filosofía de Habermas tal y como hoy se encuentra planteada pasa en definitiva por la construcción de una antropología»[28]. Es una lástima que el autor no aluda de hecho a los textos de Habermas donde se podría encontrar esa noción de crítica que coloca al hombre como «eje de la reflexión filosófica» y que tampoco nos aclare por qué debe pasar «el acabamiento» de la filosofía de Habermas por una antropología. Por último falta una explicación de a qué tipo de «antropología» es a la que apela Flórez Miguel.

También de 1982 es el interesante artículo de M. Alvarez «Hermeneútica y racionalidad según las concepciones de Gadamer, Apel y Habermas»[29] que contribuye a una mejor comprensión de los problemas planteados y de las distintas soluciones que se nos ofrecen.

J.M. Mardones publica en 1984 dos artículos dedicados a Habermas. El titulado «La reconstrucción de la Teoría crítica por J. Habermas»[30] es un adelanto de algunas de las tesis que mantendrá en su libro sobre Habermas y que comentaremos más adelante. El segundo «La teoría del conocimiento como teoría de la sociedad»[31] fue publicado a propósito de la edición castellana de *Conocimiento e Interés.* La mayor parte del artículo es una clara exposición de los contenidos del libro. Más interesante para los que ya lo conozcan es una segunda parte que lleva por título «Más allá de *Conocimiento e Interés*» en la que Mardonas señala algo que,

(26) Ibid. p. 120.
(27) Cirilo Flórez Miguel. «La noción de crítica y sus formas en Habermas». Universidad Pontificia de Salamanca. Vol. IX. 1982.
(28) Ibid. p. 78.
(29) M. Alvarez. «Hermeneútica y racionalidad según las concepciones de Gadamer, Apel y Habermas». **Aporía** 4. 15-16. 1982.
(30) José María Mardones. «La reconstrucción de la teoría cristica por J. Habermas». **Pensamiento.** Vol. 40. 1984.
(31) José María Mardones. «La teoría del conocimiento como teoría de la sociedad». **Estudios filosóficos.** Instituto Superior de filosofía de Valladolid. n.º 94. Vol. 34. 1984.

aunque obvio, en pocas ocasiones ha sido puesto de manifiesto. Esto es, que la evolución de su pensamiento ha sufrido fisuras. Para él «Habermas ha emprendido diversas expediciones y rastreos» que le llevan desde la elaboración de una filosofía de la historia de carácter práctico en *Teoría y praxis*, pasando por la vía de los intereses rectores del conocimiento en *Conocimiento e Interés* hasta que «desde los primeros años de la década de los 70 intentó el acceso a la racionalidad humana por la vía del análisis de las condiciones universales de la comunicación»[32]. En tal desarrollo no ha sido poco lo que ha cambiado, sobre todo en relación a aquello que afecta a la construcción conceptual de *Conocimiento e Interés:* la noción de intereses del conocimiento y la idea del psicoanálisis como modelo de ciencia crítico-emancipadora[33]. Por otro lado Mardones también señala que se afianza en el pensamiento de Habermas la convicción de que «el conocimiento no se puede analizar desvinculado de la sociedad»[34]. De este modo el artículo de Mardones consigue sobradamente su objetivo de servir como presentación de **Conocimiento e Interés** al mismo tiempo que señala un problema que es necesario investigar para una mejor comprensión de la filosofía de Habermas: el de la evolución de su pensamiento, trabajo este que no abordará en su libro y que espera ser tratado.

También en 1984 aparece el magnífico artículo de Angeles Jiménez Perona y Salvador Mas Torres «Técnica y legitimación en Habermas»[35] que es uno de los trabajos más complejos e interesantes escritos en castellano sobre la filosofía de Habermas. En él se estudian las profundas conexiones entre técnica y legitimidad que van siendo clarificadas a través del análisis de la obra de Weber, Marcuse, Luhmann, Marx y Nietzsche poniendo en relación temas y escritos de Habermas aparentemente dispares. Todo ello para confluir en aspetos concernientes a la filosofía política de Habermas que, como es bien sabido, se dejan traslucir en toda su obra. Es imposible comentar aquí pormenorizadamente los diferentes análisis de Angeles Jiménez y Salvador Mas. A pesar de ello es interesante ver alguna de sus conclusiones. Los autores plantean las diferentes posiciones de la teoría de sistemas por un lado y de Habermas por otro ante las crisis de racionalidad y de legitimidad en las modernas sociedades desarrolladas. El panorama que en definitiva se descubre es desolador: una democracia formal que en palabras muy gráficas ofrece «dinero, ocio y seguridad»[36] a cambio de que se delegue en la Administración la condición de «dialogante» de todo hombre. Las crisis económicas no debilitan al sistema sino que este parece salir de ellas rebustecido. Pero Habermas no puede aceptar esta situación como lo hace Luhmann, así que «va a postular un nuevo tipo de crisis que sí va a ser letal pra el capitalismo» aunque añadan escépticamente: «—cabe sospechar de sí en virtud de su misma estructura o en virtud de la complejísima argumentación habermasiana»[37]. A este tipo de crisis es a la que Habermas llama «crisis de motivación». ¿Qué significa tal crisis? Que el individuo rehúsa participar en el juego de una democracia que es sólo formal «en base a una nueva conciencia moral»[38]. Tal crisis de motivación trae consigo una deslegitimación que no puede ser solucionada con los instrumentos usuales, esto es, ofrecer más bienestar, porque la crisis se origina precisamente en el rechazo de un bienestar cuyas fuentes y organización no se controlan. Las salidas sólo pueden ser o formas fascistas de domina-

(32) Ibid. p. 500.
(33) Ibid. p. 501-2.
(34) Ibid. p. 408 y ss.
(35) Angeles Jiménez Perona y Salvador Mas Torres. «Técnica y legitimación en Habermas». **Teorema**. Vol. XIV/ 3-4. 1984.
(36) Ibid. p. 536.
(37) Ibid.
(38) Ibid.

ción o la desaparición de la dicotomía entre moral interna y externa para que todas las normas pasen a ser elaboradas a través de un proceso discursivo en el que participen todos los interesados. Ciertos movimientos sociales de reacción y protesta son vistos por Habermas como síntomas de una futura crisis de motivación. Pero la pregunta que se formula Jiménez y Mas Torres es la que nos hacemos ahora todos: «¿Son condición necesaria y suficiente estos «síndromes de comportamiento» enunciados por Habermas para que se produzca una crisis de motivación?»[40]. Para los autores contestar a esta pregunta sería un asunto empírico, pero esto es algo que no parece tan claro. Resulta obvio que siempre se podrán encontrar en nuestras complejas sociedades numerosos grupos que por diferentes razones estén «desmotivados» con respecto al sistema y por esa razón no crean en su «legitimidad». Pero eso ni verifica ni falsa la tesis de Habermas. Aún así cabe estar de acuerdo con los autores en que se puede sin embargo «sospechar que la capacidad asimiladora del sistema político-administrativo es mucho mayor de lo que Habermas da a entender»[42]. Aunque es más dudoso que tengamos que concluir con ellos que «en cierto modo tal capacidad asimiladora, en muchos casos ciertamente sorprendente, sólo puede ser explicada, al modo luhmanniano, suponiendo que es el mismo sistema político administrativo el que autogenera las bases de decisión al margen de las normas que le ofrece la sociedad»[43]. Las conclusiones de los autores son, como vemos, bastante pesimistas, pesimismo que sale reforzado en su análisis de una entrevista realizada a Habermas en 1978[44] en la que este aboga por el mantenimiento del actual sistema de partidos aunque animando a los más progresistas de ellos a absorber las potencialidades críticas de la sociedad para ir a una transformación experimental que vaya ampliando gradualmente los espacios de acción democrática. La conclusión final no por dura parece menos obvia: «Habermas, cuando abandona la argumentación estrictamente teórica, de la impresión de haber llegado a la inevitabilidad del capitalismo en el sentido de que las crisis fueran el medio normal de su existencia»[45]. De este modo el concepto de «crisis de motivación» se vuelve en la práctica un instrumento inocuo desde el momento en que sólo a través de los resquicios del capitalismo pueden irse introduciendo nuevas formas de participación y control democrático. En resumen: «Los potentes análisis críticos de Habermas se resuelven finalmente en una serie de medidas cercanas a la socialdemocracia»[46].

En 1985 hay varios trabajos sobre Habermas. El más breve de ellos, a cargo de Carlos Oliveira, es una desenfadada recensión a la edición alemana de *El discurso filosófico de la modernidad*[47]. Un segundo artículo escrito por Adela Cortina es el que lleva por nombre «La hermeneútico en Apel y Habermas» el cual lleva a su vez el subtítulo de ¿Ciencia reconstructiva o hermeneútica transcendental?[48]. Es un notable esfuerzo por analizar las filosofías de ambos autores en torno al tema propuesto desenmarañando las complejas y muy ricas influencias mutuas. No es, por tanto, una nueva exposición del debate con Gadamer. También hay que señalar que el artículo es independiente de su libro publicado el mismo año *Crítica y utopía:*

(40) Ibid. p. 542.
(41) Ibid.
(42) Ibid.
(43) Ibid.
(44) Crisis del capitalismo tardío y posibilidades para la democracia. Entrevista de Habermas con A. Bolaffi y publicada en **Rinascita**. Existe traducción castellana en **Materiales** 11, Sept-Oct. 1988.
(45) Angeles Jiménez y Salvador Mas. Op. Cit. p. 545.
(46) Ibid. p. 546.
(47) Carlos Oliveira. «El discurso filosófico de la modernidad de J. Habermas». **Agora**. Papeles de filosofía. Universidad de Santiago de Compostela. N.º 5. 1985.
(48) Adela Cortina Orts. «La hermenéutica crítica en Apel y Habermas». ¿Ciencia reconstructiva o hermenéutica transcendental? **Estudios filosóficos**. Instituto superior de filosofía de Valladolid. N.º 95. V. 34, 1985.

*La Escuela de Frankfurt*[49], un libro que cumple perfectamente los objetivos de la colección en que ha sido editado: es una magnífica introducción a la red de problemas e ideas que constituye la Escuela de Frankfurt. De todas formas no es sólo una presentación de los frankfurtianos en general, sino que lo es de Habermas en particular al que se le dedica la mitad del texto. De hecho, todo el desarrollo expositivo está orientado a culminar en Habermas y su teoría de la acción comunicativa. La perspectiva adoptada no es del todo histórica aunque esto no es óbice para que Cortina enumere con claridad y concisión los rasgos más relevantes en la evolución de la Teoría Crítica. El análisis del pensamiento de Habermas está centrado en sus últimos libros con una breve atención a su filosofía durante los años 60 y 70. Al igual que otros textos dela misma colección, este libro no es sólo un instrumento útil para estudiantes, sino que también puede servir de ayuda al conocedor de la obra de Habermas por cuanto que Adela Cortina además de presentar su pensamiento lo interpreta, evalúa y critica. Al menos hasta que no salga a la luz su prometido estudio sobre Habermas, este librito recoge indeas a las que tanto defensores como detractores de Habermas tendrán que prestar atención. Sobre todo aquella que constituye el nudo gordiano de la interpretación de Adela Cortina: la que hace de su filosofía una especie de «revival» de Kant. De este modo Cortina titula uno de sus epígrafes: «El retorno al formulismo kantiano». Muguerza, que prologa el libro que comentamos, incide sobres esta cuestión con una gran agudeza y señala, si no los límites, si los problemas que lleva consigo esta interpretación. Por un lado la autora habría exagerado «apelianamente» el **fundamentalismo** de la ética de Habermas, pero «no hay que olvidar que él mismo ha confesado no hace mucho que desconfía de los intentos de obtener «fundamentaciones últimas» y la ética del discurso no tendría por qué constituir una excepción»[50]. Por otro lado, debido precisamente a ese carácter kantiano de la filosofía de Habermas para ella, su ética sería meramente formal, una «ética de mínimos» totalmente insuficiente. La respuesta de Muguerza es que «ciertamente su modestia quedaría evidenciada si se procede a compararla, pongamos como ejemplo, con la ética material de los valores de Max Scheler. Pero probablemente sea apropiado calificarla de «desmesurada» cuando se la compara con la construcción neocontractualista —sin duda más modesta, aún si igualmente procedimental— de John Rawls»[51].

El segundo libro, no dedicado a Habermas en exclusiva, pero con gran presencia de éste, es el de Margarita Boladeras Cucurella *Razón crítica y sociedad* que lleva como subtítulo «De Max Weber a la Escuela de Frankfurt»[52]. Un libre estructurado en tres grandes partes. La primera que bajo la denominación de «Razón formal» incluye las obras de Weber, el Círculo de Viena, Popper y Hans Albert. La segunda llamada «Razón dialéctica» incluye a su vez las filosofías de Horkheimer, Adorno y Habermas. La tercera parte expone bajo el nombre de «Controversias» la disputa del positivismo en la sociología alemana, el debate Kuhn/Popper y por último el debate sobre la hermeneutica. Prácticamente la mitad del capítulo sobre Habermas lo ocupa la descripción de los distintos trabajos que conforman **Teoría y praxis** siguiendo la traducción argentina de 1966 basada en la primera edición alemana y hoy ya superada. Otra importante parte del capítulo está dedicada a **Conocimiento e Interés** abordado el tema de los intereses del conocimiento y el problema de la verdad y la objetividad tal y como eran tratados en este libro. Boladeras no se olvida de señalar la importancia de Hegel y Marx en el

(49) Adela Cortina Orts. *Crítica y utopía. La Escuela de Frankfurt*. Editorial Cincel. Madrid 1985.
(50) Ibid. p. 13.
(51) Ibid.
(52) Margarita Boladeras Cucurella. *Razón crítica y sociedad*. De Max Weber a la Escuela de Frankfurt. Biblioteca Universitaria de filosofía. Barcelona, 1985.

pensamiento de Habermas. Finaliza con unas cuantas páginas dedicadas a la teoría de la acción comunicatva. La filosofía de Habermas también esta presente en dos de las controversias en las que Boladeras aborda la disputa del positivismo y el debate en torno a la hermenéutica. En la primera, la autora enumera los argumentos y contraargumentos que se van sucediendo artículo tras artículo del modo en que están recogidos en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*. En la segunda controversia no se puede considerar que incluya el debate Habermas-Gadamer puesto que Boladeras se limita a señalar dos puntos de dicho debate: el papel de la tradición y el de la ideología.

Un libro monográficamente dedicado a la filosofía de Habermas es el de Daniel Innerarity *Praxis e intersubjetividad* subtitulado «La teoría crítica de J. Habermas»(53) que es fruto de una tesis doctoral leída en la Universidad de Navarra. El libro está estructurado en cuatro grandes capítulos. El primero de ellos dedicado al diagnóstico habermasiano del estado en que se encuentra la sociedad del capitalismo avanzado a través de la crítica de la razón instrumental. Una crítica que se concentra por un lado en el problema de la ciencia y de la técnica como ideología y por otro en el positivismo, en el que Innerarity incluye tanto el racionalismo crítico de Popper y Albert como la teoría de sistemas y el funcionalismo de Luhmann y Parsons. El siguiente paso serán los problemas de legitimación en el Estado moderno, para analizar por último las relaciones de Habermas con el marxismo. A este respecto Innerarity hace observar acertadamente que: «La determinación del grado de dependencia de Habermas respecto al marxismo no es de fácil valoración»(54). Las principales tesis de **Conocimiento e Interés** ocuparán el capítulo segundo con un buen tratamiento del problema de los intereses rectores del conocimiento. El tercero está dedicado a la teoría de la acción comunicativa con especial atención al problema de la hermenéutica y a la teoría consensual de la verdad. En este capítulo se echa en falta la presencia de la teoría de la evolución de la sociedad de Habermas y un análisis de las discontinuidades y rupturas en el desarrollo de su filosofía. Donde el libro de Innerarity se muestra más innovador es en el capítulo cuarto y final, el cual se presenta explícitamente como un balance, bastante negativo, de los resultados obtenidos por Habermas. Se recogen aquí muchas de las críticas que la obra de Habermas ha suscitado en toda Europa, acusaciones de eclecticismo, imprecisión, idealismo, etc... Innerarity señala que una de las principales dificultades con la que se encuentra Habermas es el compaginar cierto idealismo con cierto materialismo, lo que le sitúa en un difícil equilibrio. Pero para Innerarity los puntos débiles de su construcción teórica están en otro nivel que afecta a la viabilidad de la teoría crítica habermasiana. El primero sería que Habermas no logra articular teoría y praxis de una manera convincente porque para Innerarity «con la extrapolación del interés como condición epistemológica ineludible, el conocimiento se diluye en la praxis, la teoría deja de ser hegemónica, y se hace imposible distinguir qué es lo específicamente teórico y práctico en el saber... (de este modo)... la misma racionalidad queda desprovista de fundamento y la razón práctica no puede escapar a la acusación de arbitrariedad»(55). El segundo punto débil está, de nuevo, referido a una falta de fundamentación, esta vez no de la razón, sino de la verdad. Para Innerarity los problemas de Habermas con respecto a este tema tienen su origen en la carencia de fundamentación ontológica de la teoría de la verdad de Habermas que, como sabemos, es consensual. Si bien tal tipo de teoría está expuesta a numerosas críticas, la noción de verdad realista (explícitamente aristotélica) que Innerarity propone no está libre, en

(53) Daniel Innerarity. *Praxis e intersubjetividad*. La teoría crítica de J. Habermas. EUNSA. 1985.
(54) Ibid. p. 95.
(55) Ibid. p. 248.

ningún modo, de serias dificultades)[56]. Otro foco importante de problemas está centrado en la ética habermasiana, que para Innerarity tampoco está fundamentada. «Al igual que Kant, Habermas no ha tenido en cuenta que la inteligencia aprehende inmediatamente un objeto trascendente, un contenido material valioso... que funda a su vez el deber ser, la norma y todo el orden moral[57]. Un último punto de crítica está centrado en cuestiones más específicas de filosofía política relacionadas con el concepto de «poder legítimo», «autoridad», «consenso y disenso», etc.

El libro de J.M. Mardones *Razón comunicativa y teoría crítica*[58] quiere dar respuesta a la cuestión de hasta qué punto es posible una fundamentación normativa de la teoría crítica de la sociedad[59], y la filosofía de Habermas es el vehículo desde el cual se intentará abordar el problema. No es por ello un libro sobre Habermas en general y la perspectiva adoptada tampoco es histórica, sino conceptual; desde el principio Mardones se sitúa en el centro de la cuestión: la pragmática universal y la teoría de la evolución social de Habermas. Esto es, el texto que centra el estudio de Mardones será, sin lugar a dudas, *Teoría dela acción comunicativa*. De este modo se convierte en una magnífica introducción a la voluminosa obra de Habermas y en un interesante estudio para el conocedor de su pensamiento. Otra virtud del libro es su brillante exposición de la evolución de la Escuela de Frankfurt desde el optimismo de «Teoría tradicional y teoría crítica» hasta el desesperanzado *Dialéctica del Iluminismo*. Mardones señala con gran calidad cuál es el papel de Habermas en el desarrollo de la Escuela, qué problemas hereda y de qué tesis se debe desembarazar. Las partes segunda y tercera están dedicadas a un análisis crítico y pormenorizado del paradigma de la acción comunicativa frente al paradigma de la filosofía de la subjetividad que mantenían los primeros frankfurtianos. Así se pone de manifiesto que, sólo abandonado el modelo suejto-objeto, puede ser superada la razón instrumental que había terminado por ser absolutizada en *Dialéctica del Iluminismo*. Mardones muestra cómo pragmática universal y teoría de la acción social están estrechamente relacionados y como ambos nos ofrecen herramientas conceptuales para la elaboración de una teoría crítica de la sociedad. Por ello el balance final que Mardones realiza es, a diferencia del de Innerarity, claramente positivo sin dejar de ser crítico. Unas críticas que no se sitúan en el nivel de lo que podríamos llamar «presupuestos filosóficos». No se cuestionan tesis fundamentales de ontología, epistemología o ética si bien Mardones recoge y evalúa muchas de las acusaciones que desde diferentes posiciones vienen siendo formuladas contra Habermas. Con todo, el esfuerzo de Mardones se concentra en mostrar cuales son los límites de la filosofía habermasiana haciéndose eco del debate que ésta ha suscitado en la teología alemana y recogiendo posturas de los primeros frankfurtianos. Podríamos resumirlo con el texto que pone fin a su libro: «El dinamismo de la razón comunicativa nos encara, en el límite, con la solidaridad universal, que se hace rememoración de los muertos y ansia de que la justicia y libertad no se sienten permanentemente sobre los cadáveres de la injusticia. La esperanza de un futuro para todos, incluídas las generaciones pasadas, supera la razón argumentativa. Se intala en el ansia y la añoranza (**Sehnsucht** horkheimeriano), en la esperanza de felicidad y salvación (Kant, Adorno, Bloch) inscrutada en la voluntad humana y vehiculadas por la tradición religiosa... Esta vía no la ha recorrido todavía Habermas en toda su longitud... Pero

(56) Ibid. p. 251 y ss.
(57) Ibid. p. 258.
(58) José María Mardones. *Razón comunicativa y teoría crítica*. La fundamentación normativa de la teoría crítica de la sociedad. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao. 1985.
(59) Ibid. p. 9.

un intento consecuente de fundamentación normativa de la teoría de la sociedad apunta esta salida. La teología está oculta en la Teoría Crítica de la sociedad»[60].

Por último podríamos reseñar cuatro artículos. Dos de ellos pertenecen a un número monográfico de la revista *Anales del seminario de metafísica* de la Universidad Complutense dedicado a la Teoría Crítica. El primero de ellos le firma Carmen Revilla Guzmán y se titula «''Reflexión'' e ''Historia'': Una perspectiva sobre la obra de J. Habernas» y el segundo pertenece a Antonio M. López Molina y lleva por nombre «La crisis de la teoría del conocimiento en ''las fases abandonadas de la reflexión''. Interpretación habermasiana»[61]. Ambos se centran, si bien con más intensidad este último, en el desarrollo de la teoría del conocimiento o de la reflexión, dependiendo del artículo, que va de Kant a Marx pasando por Hegel y que según Habermas posibilitó el triunfo del positivismo. Los otros dos artículos vienen firmados por V.D. García Marzá «J. Habermas. Una alternativa ética»[62] y por Margarita Boladeras: «La teoría de la acción comunicativa de J. Habermas»[63]. Ambos son breves exposiciones de los rasgos fundamentales de la última filosofía habermasiana en su relación con la ética y Apel en el primero y con la acción comunicativa en el segundo.

## APENDICE.—Las traducciones de Habermas al castellano.

**Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública.** (1962). Versión castellana de Antonio Doménech con la colaboración de Rafael Grasa. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1981. La traducción literal del título es **El cambio estructural de la publicidad**, pero debido a las connotaciones del término «publicidad» en castellano los traductores optaron por variarlo.

**Teoría y praxis** (1963, 2.ª ed. corregida y aumentada 1973). En 1966 apareció en Buenos Aires, Ed. Sur, la 1.ª traducción española. Una nueva versión basada en la alemana de 1973 ha sido publicada por Tecnos, 1988 a cargo de Salvador Mas Torres (Introducciones y Cap. I-VII) y Carlos Moya Espí (Cap. VIII a XI y Anexo) y revisada por Jacobo Muñoz.

**Ciencia y técnica como ideología.** (1968). Son cinco artículos independientes. Los cuatro primeros están traducidos por Manuel Jiménez Redondo. Estos son: «Trabajo e interacción. Notas sobre la filosofía hegeliana del período de Jena» (1967); «Ciencia y técnica como ideología» (1968); «Progreso técnico y mundo social de la vida» (1966); y «Política científica y opinión pública» (1964). El volumen se completa con «Conocimientos e Interés» (1965) traducido por Manuel Garrido.

**Conocimiento e Interés.** (1968). Versión española de Manuel Jiménez, José Ivars y Luis Martín Santos y revisada por José Vidal Beneyto. Esta basada en la edición de bolsillo de 1973 en la que se incorpora su importante Epílogo de Habermas y una útil bibliografía sobre el debate suscitado por la obra en esos cinco años, todo el cual incorpora la edición publicada por Taurus en 1982.

---

(60) Ibid. p. 308.

(61) En *Anales del seminario de metafísica*. Facultad de Filosofía y CC. de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, n.º XXII. 1987-88.

(62) V.D. García Marzá. «J. Habermas: Una alternativa ética». **Pensamiento.** N.º 168. Vol. 42. 1986.

(63) Margarita Boladeras Cucurella. «La teoría de la acción comunicativa de J. Habermas». **Taula.** Cuaderns de Pensament. N.º 7-8. Diciembre de 1987. Universidad de las Islas Baleares.

(Con otros) **La disputa del positivismo en la sociología alemana.** (1969). Barcelona. Grijalbo, 1973.

**Perfiles filosóficos-políticos** (1971). Taurus, 1984. Versión española de Manuel Jiménez Redondo. La edición está basada en la 3.ª edición alemana aumentada. La obra recoge estudios, comentarios o recuerdos de muy diversos filósofos alemanes que van desde Heidegger y Wittgenstein hasta Schütz o Benjamin.

**Problemas de legitimación en el capitalismo tardío.** (1973). Buenos Aires. Amorrortu, 1975.

**La reconstrucción del materialismo histórico.** (1976). Taurus, 1981. Versión española de Jaime Nicolás Muñiz (partes I, II y IV) y de Ramón García Cotarelo (parte III).

(Con Marcuse y otros). **Teoría y política.** Valencia. Cuadernos Teorema, 1980.

(Con otros). **Respuestas a Marcuse.** Barcelona. Anagrama, 1969. Habermas hace la presentación de este librito, pero su artículo quedó al final fuera por problemas editoriales y finalmente fue publicado dando nombre al volumen **«Ciencia y técnica como ideología».**

**La lógica de las ciencias sociales.** (1970). Versión española de Manuel Jiménez Redondo sobre la edición alemana aumentada de 1982. Taurus, 1988. El libro recoge las tres contribuciones de Habermas a la polémica sobre el positivismo en la sociología alemana, y que ya estaban traducidos en el libro del mismo nombre. Incluye a su vez diversos trabajos sobre hermenéutica, teoría de sistemas, etc. publicados de forma independiente a finales de los 60 y principios de los 70. El libro cuenta con un Apéndice «Sobre el objetivismo en las ciencias sociales» de 1977.

**La teoría de la acción comunicativa.** (1981). Taurus, 1987. Publicado, siguiendo la edición alemana, en dos volúmenes. **Racionalidad de la acción y racionalización social** y **Crítica de la razón funcionalista.** Ambos traducidos por Manuel Jiménez Redondo.

**Conciencia moral y acción comunicativa.** (1983). Barcelona, Península, 1985.

**Ensayos políticos.** (1981 y 1985). Barcelona. Península, 1988. Versión española de Ramón García Cotarelo. Está basada fundamentalmente en el vol. segundo de **Kleine Politische Schriften**, pero incluye algunos ensayos del primero.

**El discurso filosófico de la modernidad.** (1985). Hay ya traducción española. Tecnos 1989.

**Sobre Nietzsche y otros ensayos.** Tecnos, 1982. Incluye los artículos «La crítica nihilista del conocimiento en Nietzsche» (1968) que fue ya publicado en Cuadernos Teorema, 1977 y que también está recogido en **La lógica de las ciencias sociales.** Esta edición recoge la de Teorema traducida por Carmen García Trevijano y Silvecio Cerra. Incluye a su vez el ensayo «¿Para qué aún la filosofía?» que también se encuentra en **Perfiles filosófico-políticos.** Por último este volumen finaliza con un resumen a cargo de José Jiménez Blanco de **La reconstrucción del materialismo histórico.**

**Habermas y la modernidad.**Cátedra, 1988. Versión esp. de Francisco Rodríguez Martín. Incluye los ensayos de Habermas; «La psiqué en el termidor y el renacimiento de la subjetividad rebelde» y «Criticismo neoconservador de la cultura en EE.UU. y en Alemania Occidental: Un movimiento intelectual en dos culturales políticas». Así como artículos de Wellmer y A. Giddens sobre algunos aspectos de su obra y ensayos de M. Jay, J. Whitebook, R. Rorty, T. McCarthy, estos últimos sobre el tema de «Habermas y la modernidad». El libro finaliza con unas réplicas de Habermas. La edición corre a cargo de J. Bernstein que escribe una Introducción.

«El concepto de participación política» en **Capital monopolista y sociedad autoritaria**, Barcelona, Fontanella, 1973.

«¿Para qué aún la filosofía?» **Teorema** V (1975) n.º 2. Versión española de José María Cabañes. También en **Sobre Nietzsche...** y en **Perfiles...**

Hacia una reconstrucción del materialismo histórico». **Teorema** VI, 1976. N.º 1. (V. **Sobre Nietzsche...**).

«Max Weber»: Sobre la racionalización de la imagen religiosa del mundo». **Teorema** Vol. XII/3 (1982). Conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias políticas y sociales de la Universidad Complutense en Noviembre de 1982. Versión esp. Román Reyes.

«Un modelo del compromiso del estado social». **Teorema.** Vol. XII/1-2 (1983). Conferencia pronunciada en la Facultad de C. políticas y sociología. Universidad Complutense. Noviembre de 1982. (Versión española de Manuel Jiménez Redondo).

**Traducciones de trabajos sobre la obra de Habermas.**

Göran Therbora. «J. Habermas un nuevo eclecticismo». **Teorema** 6. Junio, 1972. Versión española de Carlos Moya Espí.

Thomas McCarthy. **La teoría crítica de J. Habermas.** Tecnos, 1987. Versión española de Manuel Jiménez Redondo. Con un epílogo a la edición castellana sobre la teoría de la acción comunicativa.

H. Widner. «Conocimiento e interés en J. Habermas». **Pensamiento.** n.º 127, 1976.

Habermas. «La filosofía como guarda e intérprete». **Teorema** V. XI/4, 1981. También se encuentra publicada en **Conciencia moral y acción comunicativa.**

(Con otros) **La posmodernidad.** Selección y prólogo de Karl Foster. Incluye el artículo de Habermas «La modernidad, un proyecto incompleto» (1980). El resto de los trabajos que componen el libro —a cargo de K. Frampton, R. Krauss, D. Crimp, C. Owens, G.L. Ulmer, F. Jamenson, J. Braudillard, E.W. Said— tratan de diversos aspectos de lo que se ha venido en llamar «condición posmoderna». Versión española de Jordi Fibla. Editorial Kairós, 1985.

## BIBLIOGRAFIA

Para una bibliografía completa sobre Habermas, podemos remitirnos a las dos obras siguientes:

GORTZEN, R.: **Jürgen Habermas: Eine Bibliographie seiner Schriften und der Sekundärliteratur 1952-1981**, Frankfurt, 1981.

GELDER, F.: **Jürgen Habermas: Science and Crisis. An Annotated Bibliography.** New York, 1987.

### Obras de Habermas

(Remitimos solamente a libros publicados por Habermas y no a artículos o colaboraciones en obras colectivas).

**Strukturwandel der Oeffentlichkeit.** Neuwied, 1962.

**Technik und Wissenschaft als «Ideologie».** Suhrkamp, Frankfurt, 1968.
**Zur Logik der Sozialwissenschaften.** Id. 1970 (ed. ampliada 1982).
**Protestbewegung und Hochschulreform.** Id. 1969.
**Erkenntnis und Interesse.** Id. 1968 (en adelante, todas las obras publicadas por Suhrkamp).
**Theorie und Praxis.** 1971.
**Philosophisch-politische Profile.** 1971 (ed. ampliada 1981).
**Kultur und Kritik.** 1973.
**Legitimationsprobleme im Spatkäpitalismus.** 1973.
**Zur Rekonstruktion des Historischen Materialismus.** 1976.
**Kleine politische Schriften, I-IV.** 1981.
**Theorie des Kommunikativen Handelns.** 1981.
**Moralbewusstsein und Kommunikatives Mandeln.** 1983.
**Vorstudien und Ergänzungen zur Theorie des Kommunikativen Handeln.** 1984.
**Der philosophische Diskurs der Moderne: Zwölf Vorlesungen.** 1985.
Metaphysischen Nachdenke, 1988.

Estudios sobre Habermas

BERNSTEIN, R.J. **The Restructuring of Social and Political Theory.** Methuen & Co Ltd., London, 1985.
CORTINA, A. **Crítica y utopía: La Escuela de Frankfurt.** Cincel, Madrid, 1985.
FERRY, J.M. **Habermas, l'éthique de la communication.** PUF, París, 1987.
GABAS, R. J. **Habermas: dominio técnico y comunidad lingüística.** Ariel, Barcelona, 1980.
GEUSS, R. **The Idea of a Critical Theory: Habermas & the Frankfurt School.** CUP, Cambridge, 1981.
HELD, D. **Introduction to Critical Theory.** Hutchinson, London, 1980.
INGRAM, D. **Habermas and the Dialectic of Reason.** Yale UP, London, 1987.
KORTIAN, G. **Mètacritique.** Eds. de Minuit, París, 1979.
MARDONES, J.M. **Razón comunicativa y teoría crítica. La fundamentación normativa de la teoría crítica de la sociedad.** Univ. del País Vasco, Bilbao, 1985.
McCARTHY, Th. **La teoría crítica de J. Habermas.** Tecnos, Madrid, 1987.
MENENDEZ UREÑA. **La teoría crítica de la sociedad de Habermas.** Tecnos, Madrid, 1978.
RODERICK, R. **Habermas and the Foundations of Critical Theory.** Macmillan Pub., London, 1986.
THOMPSON, J.B. **Critical Hermeneutik. A Study in the thought of P. Ricoeur and J. Habermas.** CUP, Cambridge, 1981.
THOMPSON y HELD (eds.). **Habermas: Critical Debates.** Macmillan, London, 1982.
VARIOS. (Introducción de R.J. BERNSTEIN). **Habermas y la modernidad.** Cátedra, Madrid, 1988.

Obras de Habermas en castellano.

**Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública.** Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
**Ciencia y técnica como «ideología».** Tecnos, Madrid, 1986.
**Conocimiento e interés.** Taurus, Madrid, 1982.
**Teoría y política** (con H. Marcuse y otros). Cuadernos Teorema, Valencia, 1980.
**Sobre Nietzsache y otros ensayos.** Tecnos, Madrid, 1982.
**La lógica de las ciencias sociales.** Tecnos, Madrid, 1988.

**Teoría y praxis. Estudios de filosofía social.** Tecnos, Madrid, 1967.
**Perfiles filosóficos-políticos.** Taurus, Madrid, 1985.
**Problemas de legitimación en el capitalismo tardío.** Amorrortu, Buenos Aires, 1975.
**La reconstrucción del materialismo histórico.** Taurus, Madrid, 1981.
**Ensayos políticos.** Península, Barcelona, 1986.
**Teoría de la acción comunicativa** (2 vols.). Taurus, Madrid, 1987.
**Conciencia moral y acción comunicativa.** Península, Barcelona, 1985.

Otras ediciones de obras de Habermas

**The Philosophical Discourse of Modernity. Twelve Lectures.** Polity Press, Cambridge, 1987.
**Observartions on «The spiritual situation of the age»: Contemporary German perspectives.** MIT, 1986.
**Autonomy and Solidarity. Interviews with J. Habermas.** (ed. P. Dews). Verso, NLR, London, 1986.